

El Conga chileno también: ¿Común denominador?

OPINIÓN

Jorge Guillén
PROFESOR DE FINANZAS
DE ESAN



En Santiago de Chile, la última discusión es sobre la aprobación del presupuesto para educación de Sebastián Piñera. El presupuesto para el 2012 fue aprobado con ayuda de independientes debido al rechazo y discrepancias de la oposición socialista armadas en un bloque de concertación. Este es un aspecto que le ha marcado una amplia desaprobación al presidente del sur, el cual no tiene ni un año de gobierno.

El problema educativo no es el único aspecto que tiene que enfrentar Piñera, también está el de energía y explotación de la misma mediante centrales hidroeléctricas. Chile es un país que, a diferencia del resto en Sudamérica, tiene muchos problemas para encontrar fuentes de energía. A diferencia de nosotros y de los países petroleros de Sudamérica, Chile busca fuentes alternativas de energía como la eólica y algunas caídas de agua en la región XI, la llamada región Aysén.

Si usted viaja a la Patagonia Chile, va por Puerto Montt y más abajo: Coyhaique, Balmaceda y Punta Arenas encuentra un rechazo a la sobreexplotación de recursos de Santiago. Es como un "deja vu" de lo que ocurre en Cajamarca con Conga y demás mineras. Estas ciudades australes Chilenas tienen un cartel en su aeropuerto que dice "Santiago no entiende de energía: Patagonia sin represas".

La responsable del rechazo es Endesa, empresa que está llevando a cabo un megaproyecto llamado Hydroaysen, el cual permitiría que Chile genere una cantidad suficiente de energía en MGW para sostener un crecimiento del PBI de un 6-7% para los próximos años. Crecimiento suficiente como para duplicar su PBI en 10 años, con lo que mantendría el PBI per cápita más alto de la región. Sin embargo, análogo al caso de Conga y las mineras en el norte del Perú, la región de Patagonia chilena o Aysen no quiere que se lleve a cabo este megaproyecto, a sabiendas de las carencias de energía que tiene el vecino país del sur.

Este megaproyecto "Hydroaysen" está generando rechazo en los habitantes locales de Aysen debido a los impactos ambientales que generaría, sumado a un deterioro de los paisajes y un posible

rompimiento del sistema ecológico medioambiental. Esta zona es habitada por cóndores, pumas, guanacos, hurones y una serie de especies de la flora que pueden sobrevivir en un clima tan complicado como es la Patagonia chilena.

El megaproyecto necesitará un conducto, tipo oleoducto de gas, que atravesará toda la franja sur de Chile para llevar la energía necesaria hasta Santiago. El grupo que se opone a este proyecto reclama que este conducto de miles de kilómetros de extensión va a ser visto desde el satélite y va a romper con todo el ecosistema del país. Asimismo se duda de los estudios de impacto ambiental llevados a cabo por la misma compañía interesada en la explotación. ¿Le sueña familiar?

¿Hay alguna salida para Chile? ¿Cómo se va a traer la energía para que crezca 6%? ¿Esperarán encontrar yacimientos de petróleo en el mar? ¿Importarán de Bolivia el gas natural? Es algo que también nos ocurre con diversos proyectos mineros que generan un círculo vicioso sin salida: necesitamos explotar recursos y crecer para que se tribute más, se transfiera el dinero al gobierno central para llevar a cabo los programas sociales y evitar mayor descontento en la población.